

ezimos mds, E ansi nos despedimos, con grandes cortesias del y nos fuymos a nros aposentos, E yvamos praticando de la buena manera, E criança que En todo tenia, E que nosotros En todo le tuviesemos mucho acato, E con las gorras de armas colchadas quitadas, quando delante del pasasemos, E ansi lo haziamos, E dexemoslo aqui, E pasemos adelante.

### CAPITULO XCI—de la manera, E persona del gran monteçuma, y de quan grande señor hera.

**E**RA el gran monteçuma de hedad de hasta quarenta años y de buena estatura e bien proporcionado, E çenzeño, E pocas carnes, y la color ni muy moreno, sino propia color, E matiz, de yndio y traya los cabellos no muy largos, sino quanto le cubrian las orejas, E pocas barbas prietas, y bien puestas E rralas, y el rrostro algo largo, E alegre e los ojos de buena manera, E mostrava En su persona, En el mirar, por vn cabo amor, E quando hera menester gravedad, Era muy polido, E limpio, bañavase cada dia vna vez a la tarde <sup>1</sup> tenia muchas mugeres por amigas, hijas de señores, puesto q̄ tenia dos grandes caçicas, por sus legitimas mugeres, que quando vsava con ellas Era tan secretamente, que no lo alcançavan a saber sino alguno de los que le servian. Era muy limpio de sodomias, las mantas y ropas que se ponía vn dia, no se las ponía sino despues de quatro dias, tenia sobre dozientos prinçipales de su guarda En otras salas junto a la suya, y estos no para que hablasen todos con el, sino qual y qual y quando le yvan a hablar se avian de quitar las mantas rricas, y ponerse otras de poca

<sup>1</sup> Testado en el original: "çerca del avemaria."

valia, mas avian de ser linpias y abian de entrar descalços y los ojos baxos puestos En tierra y no miralle a la cara; y con tres rreverençias que le hazian e le dezian en ellas señor, mi señor, mi gran señor, primero que a el llegasen y desque le davan rrelaçion a lo que yvan, Con pocas palabras, les despachava no le boluian las espaldas al despedirse del, sino la cara, E ojos bajos En tierra hazia donde estava, e no bueltas las espaldas, hasta que salian de la sala. E otra cosa vi, que quando otros grandes señores venian de lexos tierras a pleytos o negoçios, quando llegavan a los aposentos del gran monteçuma, avian de venir descalços, E con pobres mantas, y no avian de Entrar derecho En los palaçios, sino rrodear vn poco por vn lado de la puerta del palaçio, que Entrar de rrota batida, tenianlo por desacato. En el comer, le tenian sus cozineros, sobre treynta maneras de guisados, hechos a su manera E vsança y tenianlos puestos En braseros de barro chicos debaxo porq̄ no se Enfriasen, E de aquello quel gran monteçuma avia de comer, guisavan mas de trezientos platos, sin mas de mill, para la gente de guarda, y quando avia de comer, salia El monteçuma algunas vezes con sus prinçipales, E mayordomos, y le señalavan qual guisado Era mejor, E de que aves, E cosas estava guisado, y de lo que le dezian de aquello avia de comer, E quando salia a lo ver, eran pocas vezes, E como por pasatienpo. oy dezir que le solyan guisar carnes de muchachos de poca hedad, y como tenia tantas diversidades de guisados, y de tantas Cosas, no lo hechavamos de ver si hera de carne vmana o de otras cosas porque cotidianamente le guisavan gallinas, gallos de papada, faysanes, perdizes de la tierra, codornizes, patos manzos E bravos, benado, puerco de la trra, pajaritos de caña, e palomas, y liebres, y conexos, y muchas maneras de aves, E cosas que se crian En estas tierras, que son tantas, que no las acabare de nonbrar tan presto, E ansi no miramos En ello, mas se que çiertamente, desque nro capitan le rreprehendia el sacrificio, y comer de carne vmana, que desde Entonçes mando que no le guisasen tal manjar dexemos de hablar En esto, y bolvamos a la manera que tenia En su serviçio, al



tiempo del comer || y es desta manera, que si hazia frio, teníanle hecho mucha lumbre de asquas de vna leña de cortezas de arboles, que no hazian humo, el olor de las cortezas de que hazian aquellos adquas, muy oloroso, y porque no le diesen mas calor de lo quel queria ponian delante, vna como tabla labrada con oro E otras figuras de ydolos, y el sentado En vn asentadero baxo, rrico E blando, y la mesa tambien baja, fecha de la misma mañera de los sentaderos, e alli le ponian sus manteles, de mantas blancas, E vnos pañizuelos, algo largos, de lo mismo, y quatro mugeres muy hermosas, E linpias, le davan agua a manos, En vnos como a manera de aguamaniles hondos, que llaman xicales, ponian debajo, para rrecoger el agua, otros a manera de platos y le daban sus tobajas, E otras dos mugeres le trayan el pan de tortillas E ya que Encomençava A comer hechavanle delante vna como puerta de maderá muy pintada de oro porque no le viesen Comer y estavan apartadas las quatro mugeres Aparte E alli se le ponian a sus lados quatro grandes señores viejos e de edad En pie con quien el montezuma de quando En quando praticava, E preguntava cosas y por mucho fabor dava a cada vno destes viejos vn plato de lo quel mas le sabia, E dezian que aquellos viejos heran sus debdos muy çercanos E consejeros y juezes de pleytos, y el plato y manjar que les dava el montezuma comian en pie E con mucho acato, y todo sin miralle a la cara. serviase con barro de cholulla, de vno colorado, E otro prieto, mientras que comia, ni por pensamiento avian de hazer alboroto, ni hablar alto los de su guarda, questavan En las salas çerca de la del montezuma trayanle fruta de todas quantas abia en la tierra, mas no comia sino muy poca de quando En quando. trayan En vnas como a manera de copas de oro fino con çierta bebida hecha del mismo cacao dezian q̄ era para tener açeso con mugeres y entonçes no miravamos En ello, mas lo que yo vi, que trayan sobre çinquenta jarros grandes hechos de buen cacao, Con su espuma, y de aquello bevia y las mugeres le servian al beber, con gran acato y algunas vezes al tiempo de comer, estavan vnos yndios corcobados, muy feos, porque

heran chicos de cuerpo, E quebrados por medio los cuerpos, que Entre Ellos heran chocarreros, y otros yndios que devieran ser truhanes, que le dezian graçias, E otros que le cantavan y baylavan, porquel montezuma hera afigionado a plazer y cantares, E aquellos mandava dar los rrelieves y jarros del cacao y las mismas quatro mugeres, alçavan los manteles, y le tornavan a dar aguamanos, E con mucho acato que le hazian E hablava el montezuma aq̄llos quatro principales viejos, En cosas que le convenian y se despedian del con gran rreverençia que le tenian y el se quedava rreposando, y desde el gran montezuma Avia comido, luego comian todos los de su guarda, E otros muchos de sus serviçiales de casa, y me paresçe que sacavan sobre mill platos de aquellos mãjares que dho tengo, pues jarros de cacao, con su espuma, como entre mexicanos se haze mas de dos mill, y fruta ynfinita, pues para sus mugeres y criadas, E panaderas, e cagateras, que gran costa ternia dexemos de hablar de la costa y comida de su casa y digamos de los mayordomos, E tesoreros, E despensas y botelleria y de los que tenian cargo de las casas a donde tenian el mayz, digo, que avia tanto quescrevir, Cada cosa por si, que yo no se por donde encomençar, sino questavamos admirados del gran conçierto E abasto, que en todo tenia, y mas digo, que se me avia olvidado, que Es bien tornallo a rreçitar, y es, que le servian al montezuma, estando a la mesa quãdo comia como dicho tengo, otras dos mugeres muy agraçiadas, de traer tortillas amasadas con huevos y otras Cosas sustançiosas, y heran muy blancas las tortillas y trayanselas en vnos platos cobijado con sus paños linpios, y tambien le trayan otra manera de pan, que son como bollos largos hechos y amasados Con otra manera de cosas sustançiales, y pan pachol que en esta trra asi se dize, ques a manera de vnas obleas tambien le ponian en la mesa, tres cañutos, muy pintados y dorados, y dentro tenian liquidanbar, rrebuelto con vnas yervas, que se dize tabaco, E quando acabava de comer despues que le avian baylado, y cantado, y alçado la mesa, tomava el humo de vno de aquellos cañutos y muy poco, y con ello se adormia.—



dexemos ya de dezir del servicio de su mesa, y bolvamos a nra rrelaçion acuerdome, que hera En aquel tienpo su mayordomo mayor vn gran caçique, que le pusimos por nonbre tapia, y tenia quenta de todas las rrentas que le trayan al montezuma con sus libros, hechos de su papel, que se diz amal, y tenia destos libros vna gran casa dellos. dexemos de hablar de los libros y quantas, pues va fuera de nra rrelaçion, y digamos como tenia montezuma dos casas llenas de todo genero de armas, y muchas dellas rricas, con oro y pedreria, donde heran rrodelas, grandes y chicas, y vnas como macanas y otras a manera de Espadas de a dos manos, Engastadas en ellas vnas navajas de pedernal, que cortan muy mejor que nras espadas, E otras lanças mas largas que no las nras, con vna braça de cuchilla, Engastadas en ellas muchas navajas, que avnque den Con ellas En vn broquel o rrodela, no saltan, E cortan En fin como navajas que se rrapan con ellas las cabeças, y tenia muy buenos arcos, y flechas, y varas de a dos gajos, y otros de a vno, con sus tiraderas y muchas hondas y piedras rrolliças hechas a mano, y vnos como paveses que son de arte que las pueden arrollar arriba quando no pelean, porq̄ no les estorve y al tienpo del pelear quando son menester, las dexan caer, E quedan cubiertos sus cuerpos de arriba abajo. / tambien tenia muchas armas de algodõ colchadas y rricamente labradas por de fuera de plumas de muchos colores, a manera de divisas, E ynvinçiones, y tenian otros como capaçetes y caxcos de madera, y de hueso, tambien muy labrados de pluma, por de fuera y tenian otras armas de otras hechuras que por escusar prolixidad, lo dexo de dezir, y sus ofiçiales que sienpre labravan y entendian En ello, y mayordomos que tenian cargo de las armas. dexemos esto, y vamos a la casa de aves, y por fuerça E me detener En contar cada genero, de que calidad Eran, digo que desde aguilas rreales, y otras aguilas mas chicas E otras muchas maneras de aves de grandes cuerpos, hasta pajaritos muy chicos pintados de diversos colores, tambien, donde hazen aquellos rricos plumajes que labran de plumas verdes, y las aves destas plumas son el cuerpo dellas a manera de las picaçes

que ay En nra españa, llamanse en esta tierra queçales y otros pajaros, que tienen la pluma de çinco colores, que es verde y colorado, y blanco, y amarillo, y azul, estos no se como se llaman, pues papagayos, de otras diferençiadadas colores, tenia tantos que no se me acuerda los nonbres dellos dexemos patos de buena pluma, y otros mayores que les çria paresçer y de todas estas aves les pelavã las plumas En tienpos que para ello Era convenible y tornavan a pelechar, y todas las mas aves que dho tengo, criavan En aquella casa, y al tienpo del Encoclar tenian cargo, de les hechar sus huevos çiertos yndios, E yndias que miravan por todas las aves, E de alinpiarles sus nidos y darles de comer, y esto a cada genero de aves lo que hera su mantenimiento, y En aquella casa que dicho tengo avia vn gran estanque de agua dulce y tenia En el otra manera de aves muy altas de çancas, y colorado todo El cuerpo y alas y cola, no se el nonbre dellas, mas En la yslla de cuba las llamavan ypiris A otras como ellas y tambien En aquel estanque avia otras muchas rreales de aves que sienpre estaban en el agua— dexemos esto, y vamos a otra gran casa donde tenian muchos ydolos, y dezian que heran sus dioses bravos y con ellos genero de alimañas, de tigres, y leones de dos maneras, vnos que son de hechura de lobos, que en esta trra se llaman adives y zorros, y otras alimañas chicas, y todas estas carniçeras se mantenian con carne, y las mas dellas criavan En aquella casa, y las davan de comer benados, gallinas, perrillos y otras cosas que caçavan, y avn oy dezir que cuerpos de yndios de los que sacrificavan, y es desta manera, que ya me abran oydo dezir que quando sacrificavan algun triste yndio, que le aserravan con vnos navajones de pedernal por los pechos y bulliendo le sacavan el coraçon y sangre y lo presentavan a sus ydolos, En cuyo nonbre hazian aquel sacrificio, y luego les cortavan los muslos y braços y cabeça y aquello comian En fiestas y banquetes, y la cabeça colgavan de vnas vigas, y el cuerpo del sacrificado, no llegavan a el para le comer, sino davanlo aq̄llos bravos animales, pues mas tenian en aq̄lla maldita casa, muchas bioras, y culebras, Enponçoñadas, que traen en la



cola vno que suena, como cascaveles, estas son las peores biuoras de todas y tenianlas En vnas tinajas y en cantaros grandes, y en ellas mucha pluma, y alli ponian sus huevos, y criavan sus bivoreznos, y les davan a comer de los cuerpos de los yndios que sacrificavan, y otras carnes de perros de los q̄ ellos solyan criar, y avn tuvimos por cierto que quando nos hecharon de mex<sup>co</sup> y nos mataron sobre ochocientos de nros soldados que de los muertos mantuvieron muchos dias aquellas fieras alimañas y culebras, segun dire En su tpo y sazón y auestas culebras y alimañas tenian ofreçidos Aquellos sus ydolos bravos, para questuviesen En su compañía. digamos agora las cosas ynfernales quando bramavan los tigres y leones y avllavan los adives y zorros y silvavan las sierpes, hera grima oylo, y paresçia ynfierno. pasemos adelante y digamos de los grandes ofiçiales que tenia de cada ofiçio, que entrellos se vsavan començemos por lapidarios y plateros de oro y plata, y todo vaziadizo, que En nra españa, los grandes plateros, tienen que mirar En ello, y destos tenia tantos y tan primos En vn pueblo que se dize escapuçalco, vna legua de mx<sup>co</sup>. pues labrar piedras finas y chalechivis, que son como esmeraldas, otros muchos grandes maestros. / vamos adelante a los grandes ofiçiales de asentar de pluma, y pintores y entalladores muy sublimados, que por lo que agora Emos visto la obra que hazen ternemos consideraçion en lo que Entonçes labravan, que tres yndios ay agora en la çibdad de mx<sup>co</sup> tan primisimos En su ofiçio, de Entalladores y pintores, que se dizen marcos de aquino, y joan de la cruz; y el crespillo, que si fueran en el tienpo de aquel antiguo o afamado apeles, o de micalael angel o berruquete q̄ son de nros tpos tambien les pusieran En el numero dellos. pasemos adelante y vamos a las yndias tejedoras o lavanderas, que le hazian tanta multitud de rropa fina, Con muy grandes labores de plumas, de donde mas cotidianamente le trayan Era de vnos pueblos y provinçia, questa En la costa del norte de cabe la veracruz, que se dezian cotastan, muy çerca de san juan de vlua, donde desenbarcamos quando venimos con cortes. / E en su casa del mismo gran montezuma, todas las hi-

jas de señores quel tenia por amigas, sienpre texian cosas muy primas, E otras muchas hijas de vezinos mexicanos, questavan como a manera de rrecogimiento, que querian paresçer monjas, tambien texian y todo de pluma. estas monjas tenian sus casas çerca del gran Cu del vichilobos, y por deboçion suya o de otro ydolo de muger que dezian que hera su abogada para casamientos las metian sus padres En aquella rreligion hasta que se casavan y de alli las sacavan para las casar. pasemos adelante y digamos de la gran cantidad que tenia el gran montezuma de bayladores y dançadores, e otros que traen vn palo con los pies, y de otros que buelan quando baylan por alto, y de otros que paresçen como matachines, y estos heran para dalle plazer digo que tenia vn barrio destos que no Entendian En otra cosa pasemos adelante, E digamos de los ofiçiales que tenia de canteros, e albañires, carpinteros, que todos entendian En las obras de sus casas. tambien digo que tenia tantas quantas queria, no olvidemos las huertas de flores y arboles olorosos, y de los muchos generos que dellos tenia y el conçierto y paseaderos dellas y de sus albercas, E estanques de agua duçe, como biene el agua por vn cabo, E ba por otro, E de los baños que dentro tenia, y de la diversidad de pajaritos chicos que En los arboles criavan, y de que yervas medezinales y de provecho que En ellas tenia, Era cosa de ver, y para todo esto, muchos ortelanos, y todo labrado de canteria E muy Encalado, ansi vaños como paseaderos y otros rretretes, E apartamentos como çenaderos, y tambien a donde baylavan, E cantavan, E avia tanto que mirar En esto de las huertas, Como en todo lo demas, que no nos hartavamos de ver su gran poder, E ansi por el consiguiente tenia quantos ofiçios Entre ellos se vsavan de todos gran cantidad de yndios maestros dellos, e porque yo estoy harto descrevir sobre esta materia, y mas lo estaran los curiosos letores lo dexare de dezir E dire como fue nro cortes con muchos de nros capitanes, E soldados a ver el tutelulco, ques la gran plaça de mex<sup>co</sup> y subimos en alto Cu, donde estaban sus ydolos, tezcatepuca y su vichilobos. Esta fue la primera vez, que nro capitan salio a ver la çibdad, y lo que En ello mas paso.